

CESEDEN

LA PENINSULA IBERICA: CLAVE DE LA SEGURIDAD EUROPEA

- Por Worth H. Bagley. Publicado en el "Defence Yearbook 1976/77" de R.U.S.I. and Brassey.
- Traducido por el CN. Fernández Beceiro del CESEDEN.

Abril 1977

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 109-IV

El último cargo que ostentó el Almirante Bagley, recientemente retirado, fue el Segundo Jefe de Operaciones Navales de la Armada de los ESTADOS UNIDOS. En 1973 y 1974 fue Comandante de las Fuerzas Navales Americanas en EUROPA. Anteriormente había desempeñado el mando de varios grupos operativos en la Guerra del VIETNAM y ocupado distintos cargos políticos en el Departamento de Marina.

- I -

En la PENINSULA IBERICA, la creciente distensión de las energías reprimidas promete una agitación política de amplias dimensiones. Las múltiples capas de su infraestructura están ya cambiando de posición.

Bajo la tensión de la descolonización, aquellos que eran partidarios de la autodeterminación dejaron de ser pacientes con una política de defensa de los privilegios de una minoría y derrocaron la dictadura portuguesa. En ESPAÑA, el firme soporte de una estabilidad arbitraria quedó roto con la muerte de Franco.

La ya débil economía portuguesa está pasando a segundo plano debido a las preocupaciones de la actividad política. El pueblo, que no espera mucho más que los fundamentos indispensables de una economía sana, está empezando a agitarse al empeorar sus condiciones de pobreza. Quizás como retribución histórica, la firme economía española se está deteriorando justo cuando el cambio de la infraestructura política reclama la cordura popular.

Existen indicios de una clara interacción entre los pecados políticos de PORTUGAL y ESPAÑA.

En el pasado, los liberales portugueses se vieron coartados, por un lado por el firme régimen español, y por el otro, por el "lago americano". El levantamiento político se produjo en LISBOA cuando la edad y la salud de Franco permitieron romper el estatismo y el poder naval soviético mostró su bandera en el ATLANTICO.

Se puede admitir, a su vez, que ESPAÑA se está viendo afectada por los acontecimientos portugueses. Evidentemente existe diferencia en la madurez económica de ambos países, pero hay similitud en la carrera emprendida por las distintas facciones políticas con objeto de no perder su oportunidad. Las lealtades regionales son más fuertes en ESPAÑA pero también tienen su influencia en PORTUGAL. En las dos naciones el estamento militar desempeña un papel clave en los asuntos internos y en ambas se ha visto que en estos grupos pueden introducirse ideas radicalizadas. Otros partidos, en particular socialistas y comunistas, cuentan con apoyos externos y su influencia incide en ESPAÑA en la medida con que se manifiesta en LISBOA.

Pero la influencia de PORTUGAL sobre ESPAÑA será fluctuante. Aunque LISBOA superó los intentos iniciales del Comunismo para adueñarse del poder, la situación política es todavía inestable, confusa y contradictoria.

El totalitarismo ha sido rechazado pero, para llegar al anuncio control del pueblo sobre el Estado portugués, tendrá que pasar el país por un largo período de preparación. Por ejemplo, la dirección de los asuntos locales y de la elevación del nivel educativo, por campesinos, obreros y sindicatos, promete un fuerte gobierno central de transición, capaz de fomentar y acreditar su propia permanencia.

El dirigente socialista, Mario Soares, ha aceptado la ayuda de los partidos socialdemócratas de otros países, pero sus métodos son diferentes, partiendo desde su "socialismo con rostro humano". Soares considera que el socialismo en EUROPA occidental no es consecuente con su ideología. Los socialistas practicantes carecen de la fuerza de sus propias convicciones. En consecuencia, según él, los socialdemócratas acaban, a menudo, por ser fieles agentes del capitalismo. Si Soares y su partido no pueden conquistar el poder en solitario, ya que ni las izquierdas ni las de-

rechas ofrecen una coalición válida, la perspectiva es de una continuada política confusa, proclive a la dictadura.

Mirando hacia el exterior, LISBOA muestra su orgullo por la independencia concedida a sus colonias africanas. PORTUGAL se vé desempeñando el papel de puente entre el Tercer Mundo y EUROPA occidental. Sin embargo sus antiguas posesiones han caído bajo el poder de gobiernos marxistas y PORTUGAL tendrá que hacer frente a una creciente incompatibilidad entre una política interior de mantener a raya al Partido Comunista y una política exterior de colaboración con regímenes marxistas.

Separada o combinadamente, lo que ocurre en ESPAÑA o PORTUGAL afectará a intereses estratégicos vitales para las democracias occidentales. La protección o adquisición de territorios que puedan afectar a la seguridad europea encuentra muchas dificultades, que se ven aumentadas cuando se trata de naciones de condición marítima. La importancia de la situación geográfica de estas radica en que constituyen el único acceso a las zonas litorales y continentales.

Contando con bases seguras pueden protegerse los envíos de personal y material por vía marítima, y las costas amigas proporcionan puertos por los que se reciben y distribuyen estos envíos. Los terminales de las comunicaciones aéreas y marítimas permiten la recepción ordenada de abastecimientos y su posterior distribución hacia el interior.

Si se puede acondicionar debidamente el acceso a amplios perímetros de varios Estados costeros, las posibilidades estratégicas aumentan considerablemente. En estas condiciones se pueden crear puertos adicionales, diversificar las rutas de tránsito y de despliegue, y el alejamiento a las zonas de operaciones permite ubicar con seguridad a las fuerzas móviles de reserva. Bajo la amenaza de involucrimiento desde varias direcciones, se dificulta la concentración sobre un solo objetivo de las fuerzas terrestres y aéreas oponentes. Esto permite, por otra parte, una amplia utilización de las vías marítimas lo que obliga al enemigo a disponer de una mayor fuerza naval y a hacer frente a mayores demandas en recursos.

Tanto la protección de EUROPA como la supervivencia de los EUA se contemplan dentro del contexto de una alianza marítima y la dependencia de la industria de las materias primas de ultramar. Existe una estrategia que exige una política diplomática deliberada para asegurar ba--

ses y territorios marítimos de interés directo o contingente. En la OTAN, la realidad de este concepto se vé limitada por una resistencia de sus miembros a extender el área de la Alianza más allá del Trópico de Cáncer, prescindiendo de la salvaguarda de litorales marítimos, vitales para la región europea. Los acuerdos formales existentes, ni han suprimido ni siquiera han reducido las condiciones políticas que los países soberanos imponen a sus aliados sobre el acceso a su territorio nacional y el uso que puedan hacer de determinadas áreas del mismo.

Todas estas cuestiones constituyen lo que ha venido en llamarse " dilema doctrinal de la OTAN ". El problema crucial que se plantea es saber hasta que punto la OTAN está preparada para confiar en sus fuerzas no-nucleares como elemento de disuasión y, en el caso de fallar ésta, como defenderse del Pacto de VARSOVIA.

Mientras que por un lado se apoya el principio de incremento de la capacidad defensiva convencional de la OTAN, las naciones occidentales están reduciendo su armamento. Para ganar tiempo, los EUA propugnan una doctrina nuclear estratégica cuyos presupuestos están basados en un fallo de la convencional. Existe poca o ninguna coordinación entre las políticas de los países occidentales para alcanzar unas relaciones seguras con las naciones en período de desarrollo y ricas en recursos industriales. Además, estas políticas ya no están apoyadas por símbolos de poder. Bajo la presión de la reducción de gastos en los presupuestos para la defensa se están reduciendo los efectivos en fuerzas navales y retirando éstas hacia aguas cada vez más restringidas.

MOSCU no actúa bajo tales coacciones y persigue una estrategia político-militar dirigida hacia un aislamiento entre EUROPA y AMÉRICA DEL NORTE, cerrando los accesos a, o negando la presencia en, territorios que pueden facilitar el control de los mares.

Lo que está desarrollando es una simetría de propósitos. En MOSCU promueven y propician unos preceptos estratégicos que amplíen la hegemonía política de la URSS y le den ventaja en una guerra convencional. En Occidente existe una ambivalencia en el pensamiento estratégico y una erosión en la voluntad y medios para evitar la opción nuclear o rendirse. Las consecuencias para una estrategia litoral de la OTAN son complejas. Las influencias sobre esta estrategia tienen varios orígenes y una interacción con otras políticas, ninguna de las cuales concede prioridad a la seguridad de EUROPA. Sin embargo aparecen ahora claras señales de que la situación que está tomando forma en la PENINSULA IBERICA sirve

de punto de atracción y convergencia a estas diversas políticas y múltiples intereses, pero, es posible que, una vez más, la indecisión de los occidentales en sus opciones estratégicas les fuerza, acuciados por los acontecimientos, a escoger entre lo contingente y lo importante.

- II -

Para algunos el Tratado de Amistad y Cooperación entre EUA y ESPAÑA, firmado en enero de 1976, constituye un engaño. Fue precedido de una campaña de los Estados Unidos, de unos dos años de duración dirigida a persuadir a los miembros de la OTAN para que estrechasen sus relaciones con MADRID. En definitiva el Tratado, vigente por cinco años, no crea lazos sustantivos con la Alianza y, más que dar continuidad a las condiciones preexistentes sobre los derechos americanos en las bases, lo que hace es ir las restringiendo progresivamente, limitando la presencia de las fuerzas estadounidenses en territorio español. Al aceptar la degradación de su posición estratégica y dando aparentemente prioridad a la consecución de un tratado, casi a cualquier precio, los EUA promueven adicionales antagonismos políticos dentro de la OTAN. La mayor parte de los países de la Alianza ponen en duda que ESPAÑA vaya a liberalizar su política social interna. Creen que la porfía para conseguir unos acuerdos más vinculantes constituye un incentivo necesario para que los derechistas de Franco acepten los cambios que el Rey Juan Carlos debe iniciar, si quiere que su reinado subsista.

Ante esta perspectiva, las concesiones por parte de WASHINGTON son impropias ya que minan el apoyo político interno a la OTAN de otros países de la Alianza, especialmente de HOLANDA, REINO UNIDO, DINAMARCA y NORUEGA. En su conjunto, estos aliados marítimos dan salida hacia el mar al frente central de la Alianza y lo comunican con su proveedor de refuerzos y fundamento de su seguridad táctica. A través del MAR DEL NORTE y del SKAGERRAK hacia FINMARK, en el ARTIC, estos territorios guardan el ATLANTICO y obligan a dispersar el potencial militar soviético a lo largo de su contorno. Este flanco norte de la OTAN proporciona una continuidad geográfica marítima con la PENINSULA IBERICA, pero es más importante, estratégicamente, que ESPAÑA, cuando la fidelidad de aquéllos países a la Alianza se pone en tela de juicio a causa de las limitadas ventajas del Tratado hispano-americano.

Constituye un pobre juego diplomático el atraerse a su esfera las naciones de un área estratégica a costa de ceder otros territorios que ofrecen las ventajas de su solidaridad. En la OTAN, la oportunidad de reforzar y extender su entramado estratégico, ha degenerado en una confrontación política entre moralistas y pragmáticos. No hay puntos de vista comunes sobre la urgencia de crear un sistema de seguridad y los medios para conseguirlo. En este dilema doctrinal aparecen ya claros partidarios - de ir, si es preciso, a una guerra nuclear. Aquellos que prefieren una defensa convencional para contener al enemigo, sin renunciar al empleo nuclear en caso necesario, están en minoría. Se viene aceptando el poder nuclear americano, al mismo tiempo que están siendo rechazados sus propósitos políticos y estratégicos que pretender dar varias opciones a la Alianza. Bajo la presión de estas discrepancias, la estrategia de la OTAN debe estar acorde con las prioridades políticas internas de sus miembros. ESPAÑA es un ejemplo. El acceso de la Alianza a naciones con litoral sobre el ATLANTICO, aparte de sus ventajas para la protección del tráfico marítimo, contribuiría también a un mejor control de cualquier conflicto en EUROPA CENTRAL.

Las bases aéreas de TORREJON y ZARAGOZA permiten a los aviones-cisterna americanos abastecer en el aire a cazas, bombarderos y transportes, dándoles el radio de acción necesario para alcanzar la casi totalidad de los países de la OTAN. Eso permite que los refuerzos aéreos puedan desplegarse rápidamente desde Norteamérica y que la aviación táctica, una vez en EUROPA, pueda ser enviada para hacer frente a cualquier emergencia a lo largo del perímetro de la Alianza. El territorio español proporciona, esencialmente, una retaguardia segura para la OTAN, lejos de las armas del Pacto de VARSOVIA, donde las fuerzas móviles - pueden ser adiestradas y preparadas; y desplegadas en una amplia gama de posibles circunstancias, si EUROPA se viese atacada.

Los submarinos nucleares Polaris/Poseidon, operando desde su base de ROTA, proporciona apoyo estratégico misilístico-nuclear a la Alianza. Parte de los misiles asignados a los planes de ataque de la OTAN se encuentran a bordo de estos submarinos. Dentro del plan de blancos nucleares seleccionados, promovido por el ex-Secretario de Defensa Schlesinger, también se cuenta con estos buques. Para controlar la escalada, el lanzamiento de un misil desde la mar permite la opción de seleccionar el blanco y el punto de disparo, para influir sobre una razonable respuesta de represalia. Además, al modernizar y perfeccionar el arsenal táctico en EUROPA, como consecuencia de un futuro acuerdo de la Reducción

Mutua y Equilibrada de Fuerzas (MBFR), los misiles lanzados desde submarinos podrían asumir misiones tácticas, no previstas hasta ahora.

Más que confirmar la presencia de fuerzas que faciliten las operaciones nucleares y convencionales expuestas, el Tratado hispano-americano restringe los derechos sobre las bases y compromete la credibilidad del poder disuasivo de la Alianza.

MADRID quiere asegurarse que las armas nucleares no estarán presentes, ni en el territorio ni en las aguas españolas; por esta razón los submarinos nucleares americanos deberán abandonar ROTA el 1 de Enero de 1979. Para acceder al deseo español de reducir la presencia visible de fuerzas americanas, el uso de TORREJON, aeródromo próximo a MADRID, está siendo seriamente restringido; se cerrará una estación de telecomunicaciones, quedando como reserva, para el caso de que, dañadas - otras estaciones de la OTAN, fuera preciso recurrir a esta para mantener la cadena de mando; los aviones-cisterna se limitan a cinco, operando solo desde ZARAGOZA y debiendo, también, abandonar ESPAÑA en enero de 1979.

En el terreno puramente militar, el efecto del Tratado es el de disminuir la capacidad de la Alianza en la conducción de la guerra, tanto si se trata de convencional como de nuclear. Ni los partidarios de la guerra general ni los de la respuesta nuclear encuentran argumentos definitivos para resolver el dilema doctrinal de la Alianza. La diplomacia americana ya no se compromete a mantener una cierta influencia sobre territorio español mientras que sus vecinos europeos de la OTAN condenen políticamente a MADRID. Anteriormente, los desacuerdos dentro de la Alianza se referían más a un lujo de perspectivas que a una realidad de riesgos. En el Tratado hispano-americano el deterioro de influencia es claro y no constituye ya la clave esencial en torno a la cual se establecían y discutían la política de la OTAN y sus prioridades estratégicas.

- III -

Nadie puede afirmar que los EUA hayan accedido a la negociación con ESPAÑA por fines egoistas. Los acontecimientos durante la crisis de Oriente Medio, en 1973, indican que MADRID -en otra crisis- no abriría sus puertas a un apoyo americano a ISRAEL. Más aún, ESPAÑA sigue sin relaciones diplomáticas con TEL AVIV. Al mismo tiempo, en las

Conferencias del Mar, ESPAÑA se mostró en desacuerdo con EUA sobre el libre tránsito a través de los estrechos y es improbable que MADRID acepte el punto de vista americano en tanto en cuanto GIBRALTAR permanezca bajo soberanía británica. Las operaciones de la VI Flota se apoyan en ROTA, pero le quedan otras alternativas geográficas y de apoyo de fuerzas y tecnología, si bien con un mayor consumo de tiempo y dinero. En cualquier caso la VI Flota está ineludiblemente comprometida con la OTAN y su permanencia en ROTA favorece más al flanco sur de la Alianza que a los intereses específicos americanos.

El acuerdo hispano-americano adquiere su importancia solo dentro de un contexto militar de la OTAN. En WASHINGTON se puede argüir que el tratado responde a una iniciativa americana ante la pasividad europea en el terreno de la defensa, tanto en el aspecto político como en el estratégico. Ello puede estar en contraposición con el sentimiento político de la Alianza, pero indudablemente obligó a la OTAN a reaccionar. Como consecuencia de la progresiva disminución de derechos americanos en las bases españolas, los dirigentes políticos europeos son probablemente conscientes de la creciente erosión de la posición de la OTAN en ESPAÑA, y ante este hecho se presentan dos posturas: una, la de los moralistas socialdemócratas que no le darían a MADRID, ni apoyo ni credibilidad, en tanto que su reforma política no sea completa; y la otra, consistente en respaldar la actitud americana hacia ESPAÑA, haciendo profesión de fé en el expresado propósito del Rey Juan Carlos, y de su gobierno, de alcanzar una liberación política.

Los EUA han proporcionado a los Estados europeos de la OTAN las ideas y el tiempo para que puedan elegir su línea de acción. Para MADRID el tratado tiene la propiedad de mitigarle la perspectiva de un aislamiento internacional y pone de relieve los castigos y premios a que se expone, según como aproveche las oportunidades que se le ofrecen. Existen unas complejas interacciones entre las influencias externas que ESPAÑA debe afrontar y los cambios internos que se produzcan, que, por otra parte, ya se le han prometido al país.

- IV -

Prácticamente en todas las naciones de EUROPA occidental están presentes los socialdemócratas: o con poder pleno, o compartiéndolo, o en la oposición. Desde ESCANDINAVIA al ADRIATICO, gobiernan en seis

de los ocho países de la OTAN. En ESTRASBURGO, los socialistas constituyen el grupo mayoritario del Parlamento Europeo. Aunque sea ahora la fuerza política dominante en el área de la Alianza, su acceso a esta situación de privilegio ha sido lento. No ha sido fácil reemplazar, y menos emular, a los grandes dirigentes de la derecha, tales como Adenauer, de Gasperi, Mac Millan y de Gaulle. En 1955 los socialdemócratas ocupaban un tercio de los puestos en los gabinetes europeos y veinte años más tarde el 54%. Los otros partidos -tanto de la derecha como de la izquierda- siguen teniendo un gran número de partidarios, que niegan a los socialdemócratas la mayoría europea que ambicionan.

Pero, con paciencia y éxitos crecientes, se está creando una conjunción única de armonía política y propósitos comunes entre todos los partidos socialdemócratas de varios países. Así por ejemplo, a Mario Soares, cuando el ambiente en PORTUGAL era más incierto, le dieron un inestimable apoyo coordinado. En ESPAÑA los contactos de los socialistas van tomando forma. Dentro del partido van adquiriendo conciencia de los fallos del pasado y de que es necesario superarlos. Pero los activistas políticos recuerdan las frustraciones que se derivaron de la situación interna en ESPAÑA y PORTUGAL, después de la Segunda Guerra Mundial. Una vez que se silenciaron los cañones en EUROPA, esperaban el aislamiento y derrocamiento de Franco y Salazar, como consecuencia de los compromisos de éstos con Hitler y Mussolini. En lugar de esto, las democracias occidentales indultaron a los dictadores ibéricos con objeto de asegurarse posiciones estratégicas en el enfrentamiento de la "guerra fría". En GRAN BRETAÑA también los laboristas comulgaron con esta política anteponiendo el problema de la seguridad a los propios objetivos políticos del socialismo. Esto fue motivo de conflictos entre la causa nacional y la causa del partido.

Este es el telón de fondo sobre el que ahora se proyecta una EUROPA occidental predominantemente socialdemocrática. Las actitudes hacia ESPAÑA reflejan la influencia de estas lealtades en contraposición.

Con la muerte de Franco los socialistas ven la primera oportunidad de liberación política en cuatro décadas, y de hacerse con el poder. El Tratado ESPAÑA-EUA se compara con la inoportuna colaboración occidental con el régimen fascista, al final del decenio de los cuarenta. Difiere principalmente en que las razones para apoyar a MADRID son ahora menos compulsivas que lo eran cuando los soviéticos bloqueaban BERLIN. Con el disuasivo nuclear y la distensión, un conflicto actual es apenas creíble. La atención del mundo está puesta ahora en los derechos humanos.

En las Naciones Unidas están siendo atacados los residuos colonialistas . En HELSINKI, en su histórica Declaración, la bandera occidental ondeó por las libertades sociales.

Por su parte los dirigentes gubernamentales son menos dogmáticos que sus colegas de los partidos socialdemocráticos. Si los presupuestos para la defensa nacional deben ser recortados en beneficio de nuevos programas sociales, entonces no habrá más remedio que mantener en ESPAÑA unas instalaciones logísticas para el apoyo de aviones, buques y fuerzas nucleares estratégicas, americanos. Si los españoles ricos no se ven muy afectados por las medidas y perspectivas de la nueva situación interna, quizás entonces puedan producirse en MADRID las condiciones adecuadas para una ordenada transición política. Dado que el crecimiento de la economía española ha excedido a la de cualquier otro país de EUROPA, resulta interesante para la Comunidad Europea negociar con MADRID la integración de ESPAÑA como miembro de aquella. Los recientes acontecimientos adversos en el seno de la OTAN, tal como la retirada militar de GRECIA, las fricciones entre ISLANDIA y REINO UNIDO por el problema de las aguas pesqueras y la incertidumbre política portuguesa, exigen medidas políticas que frenen el creciente deterioro estratégico de la organización.

En MADRID existe conformidad con el pragmatismo virtual de los gobiernos europeos. Reduciendo sus compromisos contractuales con los EUA, -a pesar del acuerdo anterior a la muerte de Franco de ampliar el acuerdo sin cambios fundamentales- el nuevo gobierno español demostró menos confianza en el Tratado como apoyo de su política interior. El Rey Juan Carlos y el ex-Presidente Carlos Arias Navarro expresaron su esperanza de que ESPAÑA se convertiría en una democracia en la que desarrollarían su actividad política cuatro o cinco partidos. Existen toda clase de razones para creer que ESPAÑA desea una amplia garantía de seguridad. Las negociaciones llevadas a cabo en los últimos años demostraron que un pacto de defensa mutua, tanto con la OTAN como con los EUA, es inalcanzable sin un proceso previo hacia unas libertades sociales. Por otra parte se han reanudado las conversaciones con la Comunidad Europea para la consecución de un acuerdo económico con objetivos comunes.

La Comisión de la CEE demostró, en el caso de GRECIA, como se puede llegar a conjugar diversas tendencias antagónicas. La política en ATENAS marcha como sobre una "montaña rusa" y fue su reciente cambio hacia la vía democrática lo que propició el apoyo de la Comunidad, - quien aconsejó no se tomase ninguna medida contra GRECIA que pudiese

ofender a esta nación. Karamanlis ha retirado a su país de la organización militar de la OTAN y limitó el uso de las bases griegas por parte americana, una condición similar a la que impuso ESPAÑA, dentro de sus específicas circunstancias. Estos factores fueron positivos desde el punto de vista de la Comunidad, a pesar de que los problemas económicos griegos amenazan con ser una carga para los Nueve.

En estas circunstancias el ensayo político de MADRID, aunque lento en su desarrollo, puede ser aceptable desde un punto de vista internacional y estimular el apoyo exterior. El símbolo de protección presentado por la presencia de fuerzas americanas en ESPAÑA y la fé política puesta en juego en activas discusiones con la Comunidad, le dan a Juan Carlos una semblanza de legitimidad que debe generar una confianza interna. Por otro lado, si se materializa la degradación en el aspecto de la seguridad, representada por el Tratado con los EUA, o si fracasan las negociaciones subsiguientes con la Comunidad Europea, entonces las bases para una ordenada evolución política y la credibilidad para el Gobierno, habrán terminado. Dentro de estas complejas consideraciones hay intereses que, razonablemente, propiciarán el compromiso, a nivel gubernamental, entre ESPAÑA y EUROPA occidental.

- V -

El que los dirigentes españoles y los de EUROPA occidental aprovechen la oportunidad para alcanzar un acuerdo, no supone, necesariamente, que a esto siga un apoyo a ESPAÑA de los partidos socialdemócratas. Mientras que ciertos gobiernos conscientes pueden dar prioridad a asegurarse unas ventajas económicas y un territorio estratégico, al partido que está en período de expansión fuera de sus fronteras le interesa, primordialmente, el poder político. Aún en el caso de que en ESPAÑA se produzca el proceso de liberalización, los socialdemócratas de EUROPA occidental difícilmente se conformarán con un papel político secundario. La expansión de la influencia del Partido se vé favorecida por la falta de coherencia de la Organización y de sus perspectivas en el Continente. Algunos miembros de la OTAN están en la CEE y en el Parlamento Europeo y otros no. En la propia Organización hay distintas clases de miembros, y dos de ellos rehusan aportarle sus esfuerzos militares. - Ciertos Estados cuentan con armamento nuclear y con el potencial defensivo que de ello se deriva, pero la mayoría de ellos no se encuentran en estas condiciones. Cuatro Naciones de la OTAN son fronterizas con los

países del Pacto de VARSOVIA, el resto disfrutaban de "glacis" protector entre las fronteras propias y las del Pacto.

Una consecuencia posible de las maniobras del Partido, en la explotación de estos intereses conflictivos, es el aislamiento político de NORUEGA. La participación de este país en la Alianza estaba condicionada por las posibilidades de una influencia política multilateral. Era esta una característica de la OTAN que ha ido desapareciendo progresivamente a medida que la Comunidad se ha ido ampliando y convirtiéndose en una fuerza política independiente. Si la Comunidad Europea entra en negociaciones condicionales con ESPAÑA, los Gobiernos Socialistas de LONDRES, LA HAYA y COPENHAGUE tendrán que tomar parte, necesariamente, en los acuerdos. DINAMARCA ha sido el principal medio político europeo a través del cual OSLO ha influido en la OTAN en contra de MADRID.

Cuando a NORUEGA se le niegue este camino, existe la posibilidad de un giro de la opinión pública del país, manifestándose en contra de la Alianza. Este sentimiento podría ser alentado por los otros partidos socialdemócratas, insatisfechos por la premura con que sus propios gobiernos han aceptado las promesas españolas.

En el orden interno, también MADRID se enfrenta con dificultades que amenazan, tanto su proceso liberalizador como la paciencia de la opinión exterior.

Aunque el Gobierno español puede presentar como argumento la legalización de cuatro o cinco grupos políticos, existen quizás diez veces más movimientos o agrupaciones que están ahora despertando de su letargo. Además, por parte del Gobierno hay poca tolerancia con los separatistas, siendo así que CATALUÑA cuenta con unos treinta grupos y el PAIS VASCO con un número parecido. Sea lo que fuere lo que Juan Carlos esté dispuesto a aceptar en nombre de la liberalización, el hecho es que los candidatos comunistas no figuran en las listas oficiales.

Incluso un arreglo del Gobierno para entenderse con los Socialistas resulta complicado, y quizás arriesgado. El partido está escindido en múltiples facciones que varían en sus conexiones internacionales, tácticas, objetivos regionales y que presentan diferentes puntos de vista en cuanto a centralización o descentralización del poder. Al igual que en PORTUGAL, existe una facción socialista que propugna la dictadura del proletariado y, al menos por la información que poseemos, esta facción cuenta con un gran apoyo dentro de los sindicatos libres. El Partido Socialista -

Obrero, fundado en 1879 y afiliado internacionalmente, se encuentra entre los que colaboran con los partidos socialdemócratas de otros países para impedir que se otorguen a ESPAÑA concesiones diplomáticas, en tanto no se legalizen los partidos políticos del país. Esta presión puede entorpecer la labor del Rey, quien debe fomentar la convivencia entre docenas de grupos políticos, si su subsiguiente legalidad tiene por objeto evitar desórdenes que puedan conducir a un estado de anarquía.

ESPAÑA ha anunciado que para mediados de 1977 se promulgará una nueva ley electoral. Su promulgación tiene una finalidad liberalizadora que todavía permanece ambigua, ya que exige ciertos cambios en el Consejo del Reino y en las Cortes, requisitos previos para controlar la evolución política. Si se procede a estos cambios habrá cierto vislumbre de orden político. Las recientes manifestaciones y huelgas -en las que intervinieron unos 350.000 trabajadores, de los 13 millones con que cuenta ESPAÑA - constituyeron demostraciones en contra de este estado de cosas y provocaron unas reacciones de la policía que no benefician en nada el prestigio del Rey.

Algunos piensan que a Juan Carlos le debería ser concedido el tiempo suficiente para realizar ordenadamente los cambios políticos necesarios, en el interés común de partidos y obreros y en beneficio del desarrollo económico, que en ESPAÑA ha conseguido ya un alto nivel. En la década de los 60 la Nación española alcanzó uno de los más elevados índices de crecimiento del PNB, entre todos los países del Mundo. Ahora, sin embargo, la inversión extranjera en ESPAÑA ha decrecido como consecuencia de dos hechos: la inestabilidad interna después de la muerte de Franco; y la recesión económica mundial. La inflación va en aumento y el desempleo también. Una balanza de pagos con superávit en 1973 se ha convertido en muy deficitaria en 1975. El crecimiento económico descendió en 1975 y no presenta mejores perspectivas para 1976. MADRID tiene poco control sobre las circunstancias exteriores que condicionan la economía española. Frente al proceso de detención de la inflación aparecen los obreros exigiendo mayores salarios, y sus huelgas -con este propósito- son fácilmente explotadas por los políticos de la izquierda. La economía, más que atenuar la acción política, lo que hace es fomentarla.

Con objeto de desviar toda la conflictividad interna hacia unas realizaciones de orden externo, de las que todos pueden sentirse orgullosos, es posible que MADRID se vea tentado a seguir una política exterior de carácter nacionalista. Estos ingredientes pueden conducir al Gobierno a una línea de acción que le enajene las simpatías de la OTAN y den impulso al Partido Comunista.

Hace años que ESPAÑA se debate bajo la ofensa histórica de la posesión de GIBRALTAR por la corona británica. Los recientes acontecimientos han agudizado en MADRID la percepción de que la devolución del enclave es un elemento importante de seguridad futura y de influencia internacional.

El comercio mundial crece en forma inexorable; desde 1969 se ha multiplicado por tres. La supervivencia de las naciones industriales es cada vez más dependiente de la utilización de los océanos y de los estrechos. El embargo del petróleo de Oriente Medio en el período 1973-74 mostró claramente la vulnerabilidad de las grandes potencias, si se les niegan los recursos energéticos. Con el crecimiento del poder marítimo soviético en los dos últimos decenios, la influencia de las pequeñas naciones, reclamando su soberanía sobre áreas marítimas clave, ha adquirido una significativa importancia. Una serie de conferencias sobre la Ley Internacional del Mar están dando a las potencias menores un medio de expansión de sus derechos territoriales, permitiéndoles adquirir la influencia política que ello supone.

ESPAÑA trata de desarrollar una política que le permita aprovechar estas oportunidades. En las Conferencias del Mar, ESPAÑA se opone al derecho de libre tránsito por los estrechos. Su proximidad territorial a los accesos, oriental y occidental, del ESTRECHO DE GIBRALTAR, está siendo utilizado para neutralizar el valor estratégico de la Colonia británica. La actitud de MADRID concediendo la independencia al SAHARA ESPAÑOL se ponía como ejemplo de contraste en relación con la aplicación de la doctrina de los derechos humanos y con la obstinación del REINO UNIDO en permanecer en GIBRALTAR. Con delicadeza, el Rey Juan Carlos dio preferencia a las reclamaciones marroquíes sobre el SAHARA ESPAÑOL, asegurándose la cooperación de Hassan II en la otra orilla del estrecho en litigio. Mas recientemente MADRID anunciaba su intención de abrir la frontera con GIBRALTAR -después de una década de cierre unilateral- con la clara intención de granjearse la opinión de los gibraltareños en beneficio de los intereses españoles.

Estas acciones tienen lugar cuando la GRAN BRETAÑA está retirando sus fuerzas hacia el CANAL, pero dando renovada importancia a los restos de sus territorios de ultramar que le pueden servir de apoyo a un despliegue circunstancial ante cualquier contingencia. GIBRALTAR cons

tituye la esencia de su estrategia en el MEDITERRANEO OCCIDENTAL. Si la política española ignora estos puntos de vista y concepciones estratégicas, británicas, cabe esperar que LONDRES se vuelva en contra de ESPAÑA al tratarse de su ingreso en la OTAN y en la CEE.

Existe para MADRID un peligro similar en su nostálgico recuerdo de CUBA. Antes de que Castro comenzase sus cruzadas revolucionarias en AFRICA, la simpatía hacia la HABANA era lo suficientemente fuerte como para provocar gestos de adhesión a su política e influir en este sentido sobre los izquierdistas españoles. Carentes EUROPA y la OTAN de una política coordinada con respecto a los problemas africanos, bien pudiera ser que MADRID buscara unas relaciones más estrechas con Castro. Incluso si CUBA apoyase la guerra con RODESIA, y quizás más tarde en AFRICA DEL SUR, las resoluciones de las Naciones Unidas sobre SALISBURY podrían proporcionar a ESPAÑA un pretexto conveniente a sus fines. La perspectiva resulta embarazosa para los EUA: diferencias en el seno de la OTAN, y unos problemas -que aún resueltos- reducirían la paciencia con MADRID de los EUA y gobiernos aliados.

Estos elementos de la política exterior española pueden provocar simpatías en LISBOA. Si, en efecto, es este el objetivo perseguido por MADRID, la desafección resultante en las capitales occidentales ofrecería a los comunistas nuevas oportunidades, tanto en ESPAÑA como en PORTUGAL.

- VII -

MOSCU ha mostrado una acusada sensibilidad al valor estratégico de la PENINSULA IBERICA. Durante el segundo período de control militar en PORTUGAL, los rusos se movieron con celeridad para tener acceso a los puertos lusitanos. Otro objetivo de la política soviética es el de frustrar la utilidad de ESPAÑA y PORTUGAL para la OTAN.

La base de GUINEA le proporciona a la URSS una posición al Sur de la PENINSULA IBERICA, flanqueando el tráfico marítimo que une a EUROPA con AFRICA y Oriente Medio. Los fondeaderos de SOMALIA le facilitan otra zona de despliegue y cabe la posibilidad de completar todo este dispositivo estratégico, si los presentes acontecimientos en ANGOLA y MOZAMBIQUE evolucionan favorablemente para MOSCU.

Una mayor aproximación militar entre LIBIA y la UNIÓN SOVIÉTICA le ofrecería a ésta facilidades terrestres y navales para interceptar las líneas marítimas en el MEDITERRANEO central e impedir los suministros de petróleo, procedentes del Norte de AFRICA, a los países de la Alianza. Con objeto de extender su influencia hacia el oeste, puede la URSS apoyar la campaña de las guerrillas argelinas que pretenden obtener el control del SAHARA ATLANTICO; si Bumedian tuviese éxito, MOSCÚ incrementaría sus posibilidades de utilización de puertos y fondeaderos en el MEDITERRANEO y ATLANTICO. En el MEDITERRANEO oriental tienen ya acceso a SIRIA. Los recientes problemas con Sadat y la pérdida de derechos sobre la base naval de ALEJANDRIA, podrían ser compensados, con creces, mediante un acuerdo con Tito para la utilización de los astilleros yugoslavos.

El próximo paso lógico de la URSS es el ATLANTICO central. Aunque ESPAÑA y PORTUGAL constituyen una unidad geográfica, su discutida posición les dá diferentes posibilidades y ventajas. ESPAÑA domina la entrada al MEDITERRANEO y facilita el acceso a sus aguas occidentales. PORTUGAL, con sus bases en LAS AZORES, constituye elemento decisivo para la utilización del ATLANTICO por los países de la OTAN y revaloriza el potencial español. Trabajando ya para mejorar su posición estratégica al este de GIBRALTAR, se puede esperar que MOSCÚ concentre ahora su política y su fuerza sobre LISBOA, explotando cualquier motivo o circunstancia para influir en los asuntos de ESPAÑA.

- VII -

Está claro que la OTAN debe actuar con prontitud y eficacia para evitar la tendencia que se le presenta desfavorable en lo esencial de su estrategia. Una política pasiva no evitará un deterioro social y económico en PORTUGAL, ni alentará el cambio, dentro de un orden, en ESPAÑA. En frente existe una política soviética activa y con claros propósitos. Las bases en peligro de perderse son lo suficientemente importantes como para suponer que una política pasiva puede conducir a futuras pérdidas territoriales, teniendo que recurrir, en definitiva, a una confrontación armada. Ciertamente que constituiría una decisión lógica si las AZORES se viesen en peligro, ya que la integridad de la estrategia de la Alianza puede depender de este archipiélago.

Las condiciones de la PENINSULA IBERICA confirman de tal manera estas consideraciones estratégicas que exigen que la OTAN establezca sus prioridades y defina sus objetivos. Es una prueba de voluntad necesaria para asegurar el futuro del Mundo Occidental.

- - - o0o - - -